

lo cual nada mejor podíamos hacer que extraer las siguientes ideas de las elocuentes lecciones, que, hablando del particular, pronunció en las capitales de España y del extranjero, nuestro muy querido Maestro el Sr. D. Mariano Cubi y Soler, cuyo nombre recordamos siempre con gratitud y entusiasmo los amantes del progreso de la humanidad. (1)

Desde Platon y Aristóteles hasta Reid y Brown, un espacio de mas de dos mil años, los filósofos y las escuelas Filosóficas se han pronunciado ya á favor de las *ideas innatas*, ya á favor de las *ideas adquiridas*; siendo esta divergencia, sino el origen de todas las disputas sicológicas ó metafísicas, al menos de la mayor parte de ellas durante ese largo periodo. Hasta los tiempos en que aun vivia el mismo Aristóteles, reinó tan señora la doctrina innaista de su maestro Platon, que las obras de aquel fueron quemadas por el celo de sus adversarios. Despues, desde la final caída del Imperio Romano hasta el siglo XVI, las doctrinas de Aristóteles fueron consideradas en el mundo filosófico, casi como materia de Fé. Ramus en 1543 osó elevar su voz impugnando la doctrina de que fuese el alma una *tabula rasa*, esto es, impugnando la Filosofia Aristotélica, y una comision nombrada por Francisco I de Francia, hizo quemar las obras del impugnador, por «temerarias, disonantes, heréticas y falsas.» Vino despues Descartes, que sostuvo, contra Aristóteles, la doctrina de *ideas innatas*, por lo cual fué acusado de ateismo, no obstante haber escrito sobre la existencia de Dios, y sus libros fueron quemados pú-

(1) No podemos resistir al deseo de publicar aqui el soneto que dirigió á este grande hombre nuestro condiscipulo, el distinguido vate gaditano, D. Luis Corchon. Dice asi:

Allá con albo resplandor escrito
 Del cielo azul en la mitad del manto.
 «¡Salve, dice, oh Cubi, oh génio santo.
 De paz y luz, propagador bendito!»
 ¡Salve, oh Cubi! con efusion repita.
 Audáz prosigue en tu volar; y en tanta
 Mas alto sonará mi ardiente canto
 Que de la «turba» el furibundo grito
 Deja que te murmure enfurtecida,
 Que su clamor, el pedestal fulgente
 Señala de tu «ciencia» esclarecida,
 Y entre la «niebla» que te alzó insofrente,
 De laurel inmortal, de oro ceñida,
 Mas clara brillará tu escelsa frente.

blicamente por orden de la Universidad de París. Después la misma Universidad adoptó la doctrina de *ideas innatas*; y cuando mas adelante Loke y Condillac la atacaron, se levantó el grito de: ¡Fatalismo! Materialismo!

Así en los tiempos antiguos como en los tiempos modernos, á mas de las cuestiones sobre conocimientos innatos ó adquiridos, ha habido en todas épocas varias sectas, ó escuelas Filosóficas, en cuyos sistemas ha habido mas ó menos verdad, mas ó menos error. Por lo comun, en la historia da la Filosofia, los tiempos actuales se han creído siempre en posesion de *toda la verdad*, y han hablado de los tiempos pasados con respecto solo á sus errores y extravios.

Ahora nosotros hablamos con cierto desden de las sectas filosóficas, eleáticas, eráchiticas, epicúreas y escéticas de los griegos. Apenas nos acordamos de los romanos Lucrecio, Horacio, Epicteto y Marco Aurelio sino para echarles en cara los defectos y extravios de sus doctrinas. Lo mismo sucede con respecto á la Filosofia Escolástica, única luz que tuvo la República literaria, en el centro de Europa, desde el siglo VII hasta el XIV y XV. Y ¿con qué ojos miramos las sectas de los Nominalistas y Realistas, Verbalistas y Formalistas, Escotistas y Ocanistas, sino para compadecernos de sus errores, de sus disputas y de sus guerras?

Sin embargo, las muchas verdades que existian en todos y cada uno de estos filósofos y sectas filosóficas, fueron las sucesivas estaciones ó puntos de partida de la Filosofia, en marcha eterna hácia adelante y siempre adelante, hasta que llegó á la estacion de Leibnitz y Kant (1), donde por primera vez se dieron el abrazo formal las doctrinas de Platon con las de Aristóteles. La Filosofia Mental de Leibnitz y Kant, verdaderos Hércules metafísicos, fundadores de la titulada Escuela Alemana, consiste en suponer una armonía establecida desde el principio por el Hacedor Supremo, entre las operaciones internas del alma y los objetos externos de la naturaleza. Nada es mas cierto: no hay facultad sin objeto: el ojo presupone tanto la luz como la luz el ojo: el aire tiene tanta relacion con los pulmones como los pulmones con el aire. Pero este principio de armonía, que claro y refulgente brillaba en la mente de esos dos hombres inmortales, lo anublaron por querer explicarlo con demasiada difusion y profundidad.

Leibnitz y Kant, tomaron los varios resultados ó actos de las fa-

1. Leibnitz nació en 1646 y murió en 1716. Kant nació en 1724 y murió en 1804.

cultades del alma, que llamamos ideas, principios, nociones, deseos, afectos, por las facultades mismas; así es que hablaron de estos actos y de estos resultados como eternamente existentes en el alma; al paso que han de sucederse, y pueden ser y son tan varios en naturaleza, intensidad ó complicación, como son y pueden ser varios los fenómenos naturales habidos, habientes y por haber. Kant admitió la misma armonía; pero dividió ó aisló las dos existencias que la formaban. Llamó á la una existencia subjetiva, y á la otra existencia objetiva. Por existencia subjetiva, entiende el alma y sus fenómenos, ó sea el sujeto que desea, siente y piensa; y por existencia objetiva, los objetos y fenómenos del mundo esterno. Nada más cierto; pero quiere determinar lo que es propio del sujeto, del objeto, y de la relación que forman; y aquí es donde entra la confusión y oscuridad.

Supone que no podemos conocer ni el sujeto ni el objeto, sino que solo podemos hacernos cargo de su relación ó armonía, que es lo que para nosotros constituye la realidad. Supone que todo lo que es general y necesario, es privativo del sujeto, al paso que cuanto es individual y variable, es atributo del objeto. Supone que el sujeto tiene nociones de espacio, tiempo, causa y otras, que resultan, no de impresiones esternas, sino de facultades *innatas*, que son las que nos dan conocimiento de aquellos objetos. Supone también que nuestras nociones de moralidad, de Dios, de inmortalidad, emanan de facultades *innatas*, sin las cuales careceríamos de estos conocimientos. En la explicación de estas vastas, profundas, sublimes concepciones, en que casi todo es oro puro, entra la neblina metafísica que todo lo enturbia, todo lo oscurece, todo lo envuelve en tinieblas. Por lo demás, de las obras de Leibnitz y Kant, se deduce que ellos no estudiaron el *sujeto* solo como Platón; ni el *objeto* solo, como Aristóteles; sino ambos á la vez y en mútua relación y enlace. Este es el gran principio que establecieron: esta la verdad santa, con que alumbraron la mente de todos los sicólogos que en las futuras generaciones quisieran estudiar filosóficamente el entendimiento humano; sin que la empañaran, ó le torcieran la marcha ni la escuela del *Idealismo Trascendental*, ó puro Platonismo, que fundó despues Fichte, ni la que estableció luego Schelling, y llamó *Natural*, apoyándola sobre la suposición de que no hay sino *existencia* en el orden físico, y existencia y libertad en el orden moral, por cuya razón todas las propiedades objetivas y subjetivas no son, según él, mas ni otras, sino las que nuestro entendimiento ó

arbitrio quiera atribuir á la existencia. El comparativamente poco influjo que tuvieron estas plausibles, y, miradas bajo cierto aspecto, sostenibles doctrinas, permitió á la Filosofía Mental, continuar, sin tropiezos ni obstáculos, su marcha con los principios de Platon y Aristóteles unidos, hasta llegar á la época ó estacion de la *Escuela Escocesa*, cuyos fundadores fueron los génios ilustres de Reid, Dugald y Brown, donde, para no disolverse jamas, acabó de completarse esa union.

Thomas Reid (1) publicó en 1769 una obra intitulada: «Exámen del entendimiento humano, por el principio del sentido comun.» A esta obra sucedieron otras, en las cuales estableció que en el alma habia *potencias activas é intelecto*. Aquí ya no se habla de fenómenos ó resultados mentales, existentes en el alma, sino de facultades que los producen; esto es, de *potencias activas ó jeneratrices*, de las cuales brotan deseos y en las cuales se ejendran principios, las únicas que en concepto de Platon existian, y de *intelecto*, ó facultades perceptivas y racionadoras, las únicas que admitia Aristóteles. Dugald Stewart, (2) con su estilo brillante y seductor, generalizó este verdadero principio, y derrocando algunas doctrinas erróneas de su antecesor, se mantuvo dueño del campo metafísico en Escocia, hasta que apareció Thomas Brown, (3) el cual, admitiendo emociones primitivas é intelecto, esplicó sus doctrinas secundarias con tanta verdad, claridad y maestría, que jamas se ha vuelto á hablar, en Filosofía Mental, de ideas innatas ó adquiridas, propiamente consideradas como tales, sino de facultades ó potencias mentales, que producen deseos, sienten afectos, perciben ideas, y forman concepciones.

Quede consignado sin embargo, que Santo Tomás de Aquino, seis siglos antes que se fundara la *Escuela Escocesa*, ya hablaba de sentidos ó facultades internas, que eran las que producian los fenómenos mentales. Ya decia que el alma, si bien por su esencia es *una*, no obstante por su perfeccion es múltipla. Ya decia que para las diversas operaciones necesita diversas disposiciones en las partes del cuerpo á que se une.

Nuestro célebre é ilustre Balmes, en su obra intitulada «El Criterio,» sintetizando sus convicciones en la materia, dice así: "Al hombre le han sido dadas *muchas facultades*. Ninguna es inútil. Nin-

(1) Thomas Reid nació en 1764 y murió en 1796.

(2) Dugald Stewart nació en 1753 y murió en 1811.

(3) Thomas Brown nació en 1778 y murió en 1820.

guna es intrínsecamente mala. La esterilidad ó la malicia les viene de nosotros que las empleamos mal. Una buena lógica debiera comprender al hombre entero; porque la verdad está en relacion con todas las facultades del hombre. Cuidar de la una y no de la otra, es á veces esterilizar la segunda y malograr la primera. El hombre es un mundo pequeño: *sus facultades son muchas y muy diversas*; necesita armonia, y no hay armonia sin atinada combinacion, y no hay combinacion atinada si cada cosa no está en su lugar, si no ejerce sus funciones, ó las suspende en tiempo oportuno. Cuando el hombre deja sin accion alguna de sus facultades, es un instrumento al que le faltan cuerdas; cuando las emplea mal es un instrumento destemplado. La razon es fria, pero ve claro; darle calor, y no ofuscar su claridad: las pasiones son ciegas, pero dan fuerza; darles direccion, y aprovecharse de su fuerza."

Hasta la esplicacion de las operaciones mentales, segun quedan presentadas, llegó la escuela Escocesa. Verdad es que para concebir claramente estas doctrinas, es preciso hacer abstraccion de muchos errores, dudas, inconsecuencias, extravíos, y encrucijadas metafísicas incorporadas en las obras de sus fundadores; pero en esencia y en sustancia hasta allí llegó. Suyo es el mérito; suyo sea el láuro. Estableció la existencia de *emociones*, ó sean deseos y afectos; y la de *intelecto*, ó sean ideas y pensamientos; todo procedente de facultades ó potencias *innatas* en el alma. Pero como estas facultades no se revelan á la reflexion íntima, ni se alcanzaban entonces analíticamente por la observacion esterna, no se podian descubrir. Por esta razon, un filósofo establecia el mismo instinto ó facultad primitiva que otro negaba. Stewart dice: "lo que llamamos imaginacion no es don de la naturaleza, sino resultado de hábitos adquiridos: el genio para las matemáticas, la música, la pintura, se forman gradua mente por el hábito adquirido de estudiar." Brown admite varias emociones que otros niegan; unos decian que el sentimiento de lo bello-ideal era adquirido, otros que era innato; este niega la conciencia, aquel la atribuye á la reflexion. En una palabra, existian sobre el número y funcion de las facultades mentales, las mismas disputas que habian tenido lugar sobre ideas innatas é ideas adquiridas. Sucedió en Filosofia mental lo que sucede en todo lo humano: apenas se llega á la estacion que se cree mas avanzada, cuando ya asoma y se vislumbra otra mas lejos: el horizonte humano siempre se ensancha; siempre tiene un mas-allá. Apenas se apoderó del principio verdadero y fundamental de que las facultades

mentales están en relacion con los objetos esternos; que hay una existencia *subjetiva* y otra *objetiva*, hecha la una para la otra, y ambas en estrecha relacion y enlace: apenas se vió que habia fenómenos mentales, independientes del mundo esterno, como son deseos y afectos, y fenómenos mentales escitados por el mundo esterno, como son impresiones é ideas, y que unos ú otros fenómenos, ó ambos á la vez, eran objeto de comparaciones y deducciones, dando margen á principios generales, ya puramente mentales, inspirados ó instintivos; ya puramente ocasionados por el mundo esterno; ya hijos de combinados internos y esternos influjos, todo procedente de innatas facultades del alma, cuando se vislumbró la necesidad de descubrir estas *innatas primitivas facultades*, analizarlas, y hacerlas perceptibles al intelecto, para que hubiese comprobacion fisica, descansando su conocimiento sobre tierra firme, sobre las indestructibles é irrecusables bases de la observacion y esperiencia esternas, y la rígida induccion y deduccion internas. Alcanzó por fin la Filosofia Mental, esta estacion de comprobacion fisica, esta estacion de análisis interno por medio de señales esternas; alcanzó por fin la estacion frenológica ó *fundamental* donde hoy se halla; para continuar su marcha hacia otra estacion mas adelantada, que ya el Magnetismo y la Electricidad nos hacen vislumbrar en lontananza.

MANUAL DE PEDAGOGIA.

La ciencia Pedagógica (1) nos dá á conocer al hombre física, moral é intelectualmente, así como los medios que deben emplearse para aumentar su actividad en todas las direcciones que le es permitido recorrer. De aquí que dividamos esta ciencia en tres partes: comprenderemos en la primera la Anatomía y Fisiología, ó sea la descripción de nuestro organismo, sus funciones y el de los medios conducentes á su conservacion y mas perfecto desarrollo; en la segunda la Idiorística (2), ó sea la manera de descubrir el carácter del individuo, sus gustos sus pasiones, y sus diversos grados de actividad para los diferentes géneros de instruccion, así como los métodos para desarrollar y armonizar en lo posible todas nuestras facultades instintivas, morales, perceptivas y reflexivas; y en la tercera, los sistemas y métodos de enseñanza, ó sean los medios mas adecuados para organizar las escuelas primarias y transmitir la instruccion.

PRIMERA PARTE.

CAPITULO I.

Nociones de Anatomía y Fisiología.

El cuerpo humano está compuesto de sustancias sólidas, blandas y líquidas.

Todas las diferentes partes de este cuerpo están constituidas por

(1) Quisiéramos ver reemplazada con la palabra *Pedagógica* la de *Pedagogía*, que venimos usando impropriamente para nombrar esta ciencia, pues esta palabra viene del sustantivo griego *Paidia*, que significa la educacion misma, y aquella se deriva del adjetivo griego *Paidagógicos*, que braza cuanto concierne á la educacion.

(2) La palabra *Idiorística* se forma del griego *Idios*, que significa particular, propio &c....

tejidos, cuyo número puede reducirse á tres, que son: el tejido celular, el muscular y el nervioso.

El *tejido celular*, llamado así por la testura esponjosa que tiene, es de todos los materiales de que se compone el cuerpo del hombre, el de organizacion mas sencilla y el que mas abunda. Está compuesto de una sustancia blanquecina, semi transparente y elástica, que formando, ya láminas mas ó menos consistentes, ya filamentos, se reúnen de una manera irregular, dejando espacios de mas ó menos tamaño. Estos espacios reciben el nombre de celdillas ó utrículos, según que las paredes divisorias sean comunes á mas de uno, ó propias para cada cual. En el primer caso se comunican todas las celdillas por poros que hay en sus paredes y dejan paso fácil á los líquidos que tienden á atravesarlas, y están siempre impregnadas de un líquido acuoso, de mas ó menos viscosidad, por la cantidad de albúmina que contenga y que recibe el nombre de serosidad. En el segundo los dichos espacios se asemejan á pequeñas vejigas unidas, ya por medio de una sustancia orgánica amorfa, ya redondeadas y llenas de materias particulares, como grasa, y otras veces aplastadas y desecadas, presentando el aspecto de laminillas como en la piel.

El *tejido muscular* está formado por una porcion de fibras, que tienen la propiedad de contraerse, y se encuentran ya diseminadas en la sustancia de los órganos, ya reunidas en masas, formando lo que se llama carne ó músculos, que no son mas que haccillos de estas fibras unidas por medio del tejido celular. Estos músculos gozan de la misma propiedad que las fibras que los componen, y son los que, por sus contracciones y dilataciones sucesivas, dan lugar á los movimientos.

El *tejido nervioso* es una sustancia blanda, ordinariamente blanquecina, que forma el cérebro y los nervios, en cuyo tejido reside la facultad de sentir.

De la combinacion de estos diferentes tejidos y de su diversa disposicion, nace lo que llamamos *organizacion*, que no es mas que el conjunto de estas diferencias, así como cada una de ellas en particular constituye lo que se llaman *órganos*.

Los *órganos* están encargados de verificar ciertos y determinados actos, y la serie de estos actos constituye lo que se llama *estado de vida*. Estos distintos actos se llaman funciones, y estas son las de *nutricion*, las de *reproduccion* y las de *relacion*. Las primeras tienen por objeto la conservacion del individuo; las segundas la de la es-